

El o de autodeterminación

de todos los pueblos respecto al ámbito político y el sistema socioeconómico en que desean vivir. ^{Hoy a} ~~Rechazados~~ toda injerencia estatal o supraestatal en este libre derecho de autodeterminación y autodefinición nacional, regional o local. Este principio, que ^{debe} ~~consideramos~~ de aplicación universal, frente a las divisiones políticas que los imperialismos y el sistema mundial de estados imponen a los pueblos y naciones del planeta, ~~lo consideramos~~ ^{es} de especial aplicación en el ámbito del Estado español. La chapuza política del llamado "Estado de las Autonomías" no es sino una imposición forzada que no soluciona, sino que enmascara, el problema que representa la reprimida voluntad de autodefinición nacional y social de los distintos pueblos hoy sometidos a este Estado.

H. PRINCIPIO DE LA PAZ Y DE ERRADICACION DE LA VIOLENCIA

La PAZ, como dice la canción de Raymond, no debe ser miedo ni oler a miedo. PAZ no es sumisión. PAZ no es resignación. PAZ es supresión de toda violencia del hombre contra el hombre. Y también del hombre contra la naturaleza, puesto que toda violencia contra la naturaleza acaba afectando al hombre. El actual sistema de dominación es UNA CONDENSACION DE TODA LA VIOLENCIA HISTORICA. Antes de pronunciar la palabra PAZ quienes, como clase dominante, lo mantienen porque se benefician de él, quienes le sirven o, simplemente, lo acatan, debieran enjuagarse la boca con el más cáustico de los detergentes. La paz no será posible sin erradicar de la vida y la convivencia humanas TODA forma de violencia. Y la mayor violencia, la que está en la raíz de toda violencia ejercida contra los seres humanos y contra la naturaleza, es la estructura de dominio impuesta en las sociedades humanas desde hace milenios. En contra de lo que afirma la ideología dominante, esta estructura no es natural. Se reproduce en la estructura de las sociedades humanas como se reproduce una malformación genética, como se reproducen, parasitariamente, los virus que viven en las células de nuestro organismo. Esta reproducción y pervivencia no implica que tengan carta de naturaleza en el ser humano. Su "carta de naturaleza" no es biológica -como pretende la ideología de los dominadores- es social y cultural. Lo cual no quiere decir que no sea material en el sentido histórico de la palabra ni que vaya a poder desaparecer sin que el proceso material de la historia que es la acción humana consiga su erradicación transformando la realidad social.

Ni las guerras ni el militarismo han existido siempre. Durante milenios fueron desconocidos por las sociedades humanas primigenias.

Aparecieron con la división de clases en algunas sociedades, con la aparición del Estado, como resumen de las contradicciones existentes en esas sociedades divididas y como aparato de reproducción de su estructura clasista y de la propia estructura de dominio.

El proceso que conocemos como historia humana ha sido el proceso de expansión de esa violencia que está en el origen de las sociedades de clases, hasta constituir el actual Sistema Mundial de Estados que abarca ya toda la superficie de la tierra y que, condensando toda la violencia de la historia, mantiene en una CARCEL UNIVERSAL a todos los seres del planeta. Se trata de un sistema demente, de un proceso ciego que no puede tener otro fin que destruirse a sí mismo. El grave peligro que corremos todos es que esa gran acumulación de violencia es hoy capaz de destruir el planeta, de consumir el TERRICIDIO. No sólo acumula cada vez mayor capacidad de destrucción cruenta e incruenta (ha provocado ya 130 guerras desde que concluyera la gran locura bélica de la II Guerra Mundial y asesina anualmente, mediante el hambre y las enfermedades provocadas por la miseria, a tantos seres humanos como consiguió matar en aquella guerra con todos los artefactos bélicos, incluidas las bombas atómicas y los espantosos hornos crematorios y cámaras de gas nazis), sino que está provocando ya de hecho, y cada día con más celeridad, el COLAPSO ECOLOGICO que sobrevendrá sin duda antes del total agotamiento de los recursos y que será acompañado o precedido por el COLAPSO SOCIAL. Todo ello si no lo evitamos en una lucha sin cuartel contra esta condensación mundial de la violencia destructora, en una lucha de resistencia imaginativa, activa y multiforme.

H.1 Derecho a la resistencia.

Que ^{nos} ~~propugnemos~~ ^{de} métodos de resistencia y lucha pacífica contra la violencia organizada y permanente del sistema, métodos que incluyan, gradual y ^{por} estratégicamente, la insubmisión civil, frente al incumplimiento ^{de} el Estado de sus propias leyes y frente a las leyes injustas y por lo tanto ilegítimas, no quiere decir que ^{de} ~~juzguemos~~ ^{de} ni ~~rechacemos~~ los movimientos de resistencia armada que los pueblos y clases oprimidos puedan emprender cuando se rebase el límite de aguante del sojuzgamiento y la injusticia a la que se ven sometidos. Un pueblo o una clase oprimidos no emprenden una resistencia cruenta, que conlleva siempre infinidad de sacrificios y sufrimientos, sin tener para ello las más poderosas razones, maduradas en su proceso de desarrollo histórico. ~~No somos~~ quienes para juzgar, desde una supuesta

norma moral universal, abstracta e hipócrita, el grado de dolor y sufrimiento, moral y físico, que lleva a un pueblo a luchar por su liberación por todos los medios, incluso los cruentos. Esa moral supuestamente universal, aparentemente impecable en su razonamiento abstracto, puede significar en la práctica una cobarde complicidad con la violencia exterminadora que el Sistema Mundial de Estados ejerce contra la inmensa mayor parte de la humanidad.

H.2 Solidaridad con todos los oprimidos del mundo

El dudoso "privilegio" de vivir en una sociedad mal que bien industrializada, donde todos, en una u otra medida, nos estamos beneficiando/^{objetivamente} de la explotación genocida que el Sistema Mundial de Estados y el modo de producción capitalista, aún no superado realmente en ningún sitio, somete a lo que, con criminal desprecio, se ha bautizado como Tercer Mundo, no nos autoriza a juzgar cuáles/los límites de aguante o el grado de pacifismo de los movimientos de resistencia y de liberación de las clases oprimidas de cualquier pueblo. Nuestra solidaridad debe ser activa e incondicional con todos los movimientos emancipadores. La libertad es indivisible. No sólo no somos libres de facto, sino que jamás podemos serlo mientras existan clases y pueblos oprimidos en cualquier punto del planeta.

I. PRINCIPIO DE NO DOGMATISMO PROGRAMÁTICO

Entendemos que ninguna de las formulaciones de nuestros programas puede tener carácter dogmático ni definitivo. Entendemos nuestros PROGRAMAS como PROCESOS ABIERTOS en los que se vaya condensando la experiencia práctica y la elaboración teórica basada en esa experiencia. Este principio implica el principio concomitante de RESPECTO A LAS MINORIAS dentro de la organización. Los compañeros que, a todos los niveles, mantengan posturas minoritarias, tendrán derecho a exponerlas y difundirlas tanto dentro de la organización como de cara a la opinión pública general. Podrán asimismo mantenerse y actuar como tendencias organizadas sin que ello pueda ser motivo de exclusión ni de condena por parte de las tendencias mayoritarias. Las críticas pueden ser mutuas, sujetas únicamente a la honestidad en los procedimientos y al PRINCIPIO DE DIAFANIDAD. No deben tener cabida en la organización únicamente las actitudes que no respeten los principios que asumimos, que quebranten gravemente los estatutos que nos damos o los comportamientos que de un modo general y público sean incompatibles con el movimiento alternativo, la orientación general de nuestros programas y las normas éticas que públicamente defendemos y nos comprometemos a practicar.

J. PRINCIPIO DEL INTERNACIONALISMO PLANETARIO

^{Hay que fomentar}
Entendemos el movimiento alternativo, ~~y por tanto nuestra organización~~, como parte activa del movimiento de rebeldía contra el Sistema que empieza a surgir en muchos países. Aunque el movimiento alternativo como tal haya surgido sobre todo en las sociedades industriales, como heredero de los movimientos de protesta contra la alienación, la falta de libertades reales y la destrucción del medio, ^{debe estar} ~~nos sentimos~~ estrechamente vinculados, en una misma lucha a escala planetaria, con los movimientos de liberación nacional y social allí donde se den. ^{Hay que} ~~Trabajaremos~~ en consecuencia por conseguir la unidad de acción y la coordinación con todos estos movimientos en todos los países del mundo. ~~Somos conscientes de que~~ la lucha por acabar con el aparato de dominación terricida, por destruir todos los mecanismos de dominación y de explotación del hombre y de la naturaleza, por construir y desarrollar un modo nuevo de vida, ^{un nuevo} sistema de economía y de convivencia, sólo es posible a escala planetaria. Las luchas concretas deben desarrollarse en el interior de cada sociedad. Pero la dimensión de la lucha es planetaria. ~~Y esta dimensión de la lucha debe acabar teniendo su~~ expresión organizativa internacional. No en el sentido de las viejas internacionales convertidas en burocracias colaboradoras del imperialismo. Sino como organización coordinadora de las luchas locales y nacionales, como amplificador de esas luchas y como órgano de debate democrático para el intercambio de experiencias y para la definición de una estrategia que oriente las luchas locales y estimule el desarrollo del pensamiento planetario.

ESTATUTOS

articulado

1. Realidad y nombre de la organización
 - 1.1 La organización no tiene otra realidad que la actividad concreta de sus militantes, es el resultado del esfuerzo y los recursos que éstos sean capaces de aportar.
 - 1.2 Se entiende parte del MOVIMIENTO ALTERNATIVO, al que permanece abierta y con cuyas manifestaciones colaborará tratando de establecer una estrategia común.
 - 1.3 Adopta el nombre de LOSVERDES. A efectos de participación públi-

organización política -LOS VERDES- vamos a estar libres de ese peligro de corrupción en nuestra práctica. No podemos ser ilusos ni creernos elegidos. La única garantía a la que podemos aspirar consiste en que la propia forma de la organización y los principios reales que establezcamos para nuestra práctica hagan imposible esa degeneración. Tendremos lógicamente que ir probando en la propia práctica las formas de organización que ideemos. Sólo la práctica será la que las valide o las invalide. Pero podemos empezar estableciendo los siguientes principios:

A) PRINCIPIO DE NO JERARQUIZACION

A.1 La existencia de estructuras jerárquicas o de estructuras de dominio y de prevalencia de unos sobre otros influye en el comportamiento de las personas, induce actitudes de despotismo y de sumisión. Esa influencia no se limita al comportamiento visible, sino que se ejerce también sobre las vivencias psíquicas y sobre las ideas. La existencia de jerarquías y desigualdades de valoración en un colectivo refuerza la ideología que pretende dividir a los hombres en dominantes y dominados como si se tratara de rasgos de carácter o de disposición natural. La perpetuación de esta ideología sirve a su vez para reforzar y perpetuar la existencia real de órdenes socialmente jerarquizados.

A.2 Nuestra organización debe rechazar categóricamente todo concepto de jerarquización, toda sobrevaloración o subvaloración de personas por cualesquiera condiciones individuales o sociales. El juicio sobre la idoneidad de los compañeros y compañeras para desempeñar determinada responsabilidad o cometido, o simplemente para que les aceptemos como tales compañeros o compañeras entre nosotros, debe basarse en su comportamiento real, y no ser reflejo del falso prestigio social de determinadas profesiones, títulos o cargos y menos aún de informaciones insidiosas que se hagan llegar a las compañeras y compañeros por vías irregulares y extraorgánicas. Como dicen en su programa del Land de Hessen los VERDES alemanes, no debemos "tolerar en nuestras filas trepadores ni carreristas políticos; no queremos políticos profesionales".

A.3. Este principio debe tener su aplicación práctica en el hecho de que no existan en la organización "cargos" ni "dignidades", sino tan sólo cometidos y responsabilidades; que en todo caso

vivencia, que es de esta transformación de donde sacaremos fuerzas para luchar, también en el terreno político, por la transformación global.

De

6. La máxima de PENSAR GLOBALMENTE; ACTUAR LOCALMENTE debe guiar nuestra acción en todo momento. La realidad del mundo ya no es parcelable. Ya no existen territorios aislados ni geográfica ni socialmente. Todo cuanto ocurre en un punto del planeta repercute en el resto. Las decisiones de las clases sociales dominantes -a veces de un número muy restringido de individuos, familias o clanes de esas clases- afectan a los casi 5.000 millones de seres humanos que vivimos en el planeta. Los movimientos de resistencia que en cualquier punto del globo inician los pueblos contra la forma local del sistema de dominación mundial, preocupan a esos distantes dictadores secretos de su destino e influyen en sus decisiones. Todo está relacionado con todo.
7. Nuestra forma de actuar tiene que ser, pues, local, descentralizada, sobre los problemas concretos, palpables. Nuestra forma de pensar, nuestra perspectiva y nuestra estrategia, tienen que ser generales, globales, planetarias. No podremos entender ningún problema local sin esa perspectiva global; no podremos precisar y perfeccionar ese pensamiento general sin su aplicación práctica, inmediata, a los problemas concretos y cercanos.
8. Estas premisas requieren que, a la hora de organizarnos, no caigamos por pereza, rutina, o por una falsa idea de eficacia, en las formas organizativas clásicas: jerarquizadas, rígidas, gobernadas en la sombra por aparatos burocráticos y por colusiones e intrigas entre quienes ostentan los cargos. Muchos individuos han entrado en las organizaciones políticas o sindicales clásicas con un auténtico deseo de transformar la realidad, creyendo en los programas que esas organizaciones tenían confeccionados para atraer militantes y votantes. De entre quienes han mantenido esa buena fe inicial, unos han sido expulsados o han abandonado las organizaciones, otros se han resignado a la corrupción interna consolándose pensando en que "las ideas siguen estando ahí aunque la práctica las niegue", o mantienen la esperanza de una regeneración desde dentro de la propia organización. Otros se han aclimatado a la corrupción y medran en los cargos de las organizaciones o en los cargos políticos a los que su partido les ha dado acceso.
9. Sería ilusorio pensar que quienes nos decidimos a formar esta nueva